LA IMPORTANCIA DE LA LENGUA ORAL EN LA CLASE DE ELE: ESTUDIO PRELIMINAR DE LAS CREENCIAS DE APRENDICES

María Pilar Agustín Llach

Universidad de La Rioja

1. La lengua oral y la competencia comunicativa

La lengua oral es uno de los componentes más relevantes en el proceso de adquisición de lenguas, ya sea la lengua materna, lenguas segundas o lenguas extranjeras. Y es que las destrezas orales tanto de comprensión como de expresión juegan un papel más que fundamental en el desarrollo de la competencia comunicativa, como coinciden en señalar la totalidad de investigadores que se ocupan del estudio de la oralidad (cf., entre otros, Baralo, 2000; Pinilla, 2000; Ruano, 2000; Tardo, 2004, 2006; Cabezuelo, 2005; Torremocha, 2004;). Desde el punto de vista de la vida cotidiana, los procesos interactivos adquieren una gran importancia, pues la comunicación es central para el desarrollo psicológico, verbal, social, e incluso cognitivo del ser humano (cf. también estudios relativos a la *hipótesis del periodo crítico*, como el de Singleton, 1999). Además, la importancia de la interacción radica también en el hecho de que el ser humano ocupa un 80% de su tiempo en la actividad comunicativa, y a su vez un 75% de ese tiempo que el hombre pasa comunicándose lo hace empleando destrezas orales, es decir escuchando (45%) y hablando (30%) (Cabezuelo, 2005).

En este sentido, aunque la comunicación se realiza y materializa tanto a través de las destrezas orales -hablar y escuchar- como de las escritas -escribir y leer-, ambas modalidades de lengua son de naturaleza diferente. Mientras la lengua oral es natural y consustancial e intrínseca al ser humano y se desarro-

Centro Virtual Cervantes

lla en el niño de forma más o menos inconsciente, sin esfuerzo y de manera irreversible, excepto en casos de accidente (Baralo, 2000), la modalidad escrita es un artificio humano, un producto cultural que sólo se aprende con esfuerzo de manera consciente (Cabezuelo, 2005; Baralo, 2000). Si bien todo ser humano en condiciones normales es capaz de manejarse con la lengua oral, no todos aprenden a escribir y/o leer, dando lugar así al conocido fenómeno del analfabetismo.

Aunque en la vida diaria la conversación y el diálogo son los textos orales más comunes a través de los cuales se produce la comunicación, éstos no son los únicos, ya que la oralidad también se manifiesta en textos menos espontáneos y naturales, y más preparados y estructurados, como por ejemplo, una comunicación en un congreso, un discurso político, una declaración institucional, o una entrevista de trabajo (Cabezuelo, 2005; Torremocha, 2004).

Considerando la importancia de la comunicación para el desarrollo del individuo y su socialización, así como la relevancia de las habilidades orales en esos procesos de interacción, el desarrollo de la oralidad adquiere un valor trascendental en los procesos de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

1.1. La lengua oral en la clase de lenguas extranjeras

El desarrollo de la competencia comunicativa se ha convertido en el objetivo primordial de la clase de lengua extranjera. El vital papel que las destrezas orales desempeñan en el desarrollo y utilización de esa competencia comunicativa se refleja en el tratamiento y atención que la expresión y comprensión orales tienen en los procesos de instrucción. Ya desde mediados del siglo pasado las habilidades orales han gozado de cierta prominencia en los distintos métodos de enseñanza de lenguas extranjeras. El advenimiento del método audiolingual supuso un vuelta de tuerca a la tradición más académica del método directo que basaba su instrucción en el estudio de aspectos gramaticales y léxicos de obras literarias a través del medio escrito.

Recientemente, los enfoques comunicativos, en tanto conciben el aprendizaje de una lengua como el desarrollo de la competencia comunicativa y pretenden hacer del aprendiz un hablante comunicativamente eficaz en dicha lengua objeto, ven en la lengua oral la herramienta para llevar a cabo ese fin (cf. Tardo, 2004, 2006; Cabezuelo, 2005; Pinilla, 2000). En otras palabras, el objetivo último e ideal de los aprendices de lenguas es poder mantener una conversación, es decir, comunicarse, con los hablantes nativos de la lengua

Centro Virtual Cervantes

que están aprendiendo. Por esta razón, la meta de la clase de lenguas extranjeras debe ser convertir al aprendiz en un hablante y comunicador autónomo que pueda interaccionar eficazmente en el contexto sociocutural que le corresponda. Mediante el desarrollo de estrategias de comunicación el profesor de lenguas puede propiciar esa autonomía comunicativa de los aprendices (cf. Tardo, 2004, 2005; García, 2000; Pinilla, 2000).

Hoy en día, la lengua oral ocupa un lugar de relevancia en la enseñanza de español como lengua extranjera y son muchos los que se dedican a investigar su desarrollo (Baralo, 2000; Cestero, 2000), promover su adquisición mediante las actividades, estrategias y enfoques adecuados (cf. Eguskiza y Pisonero, 2000; García, 2000; Pinilla, 2000; Tardo, 2004, 2006; Torremocha, 2004), y a evaluar su puesta en práctica (Bordón, 2000; Fernández, 2000). De esta manera, en la actualidad las destrezas orales reciben una atención comparable a las habilidades de comprensión y expresión escrita, que tradicionalmente han disfrutado de un mayor prestigio por su estrecha vinculación con la literatura y el mundo académico. La permanencia de la escritura frente a la volatilidad de lo oral ha hecho pervivir y perpetuarse esa superioridad de lo escrito (Baralo, 2000; García, 2000).

Pero a pesar del prestigio general y tradicionalmente atribuido a la lengua escrita, en el contexto de la clase de lenguas extranjeras[1], tanto profesores, como sobre todo alumnos conceden más importancia a la lengua oral que a la escrita. Por un lado, la mayor parte del tiempo de clase discurre oralmente y salvo puntuales aclaraciones que se escriben en la pizarra, la comunicación entre profesores y alumnos es eminentemente oral. Por otro lado, para los propios aprendices la lengua oral, es decir el hablar y el escuchar son los pilares básicos de su desarrollo lingüístico en la lengua objeto, como ellos mismos admiten (Cabezuelo, 2005).

Teniendo todo lo anterior en cuenta, el propósito de esta investigación es indagar en las creencias de los aprendices de ELE sobre la lengua oral y descubrir qué importancia conceden éstos a los fenómenos de oralidad en la clase de ELE, así como cuáles son sus preferencias en el aprendizaje del español. Saber más sobre qué piensan nuestros aprendices respecto de la lengua y el proceso de aprendizaje resulta muy útil a la hora de implementar la ins-

1. En líneas generales también en ambientes profanos en lingüística se hacen prevalecer las destrezas orales sobre las escritas en el trato con hablantes no nativos. De modo que preguntamos *¿Hablas español?* y no *¿Escribes español?* (García, 2000: 112).

Centro Virtual Cervantes

trucción de esa lengua y puede ayudarnos además a entender el complejo proceso de aprendizaje de una lengua.

2. Metodología

Las opiniones de un grupo de alumnos de un curso de español para extranjeros que tuvo lugar en una universidad española entre los meses de enero y marzo de 2006 fueron objeto de estudio. Un total de siete aprendices de ELE, todas ellas mujeres y con edades comprendidas entre los 19 y los 24 años, participaron en el estudio. Las alumnas tenían un nivel de español intermedio-alto. Seis de ellas provenían de Brasil y su lengua materna era en todos los casos el portugués, y la última alumna era japonesa. Las aprendices eran recién licenciadas o bien estaban cursando los últimos cursos de su formación universitaria en sus países de origen. Sus especialidades académicas eran variadas e iban desde el derecho, la economía, el turismo hasta la lingüística y la filología española.

Un cuestionario fue el instrumento utilizado para la obtención de datos. Un ejemplo de este cuestionario aparece recogido en el apéndice. La primera parte de este cuestionario recoge una serie de datos demográficos, como la edad o el sexo de los participantes. La segunda parte del cuestionario está formada por siete preguntas, seis de ellas abiertas y una cerrada. Éstas se pueden agrupar en tres grandes bloques. En primer lugar, tenemos preguntas que apuntan a las creencias de los alumnos respecto de las distintas destrezas o aspectos del español que ocupan un lugar destacado en el aprendizaje de la lengua (preguntas 6, 7 y 11); en segundo lugar, las preguntas 9 y 10 cubren la preferencias de los alumnos sobre los métodos y actividades destinados a practicar las habilidades lingüísticas; y finalmente, las preguntas 8 y 12 recogen la percepción de los sujetos respecto de su propio nivel en la lengua extranjera, español y de la evaluación de su competencia en la misma.

La recogida de datos tuvo lugar en marzo de 2006 poco antes de que finalizase el curso. Los alumnos realizaron el cuestionario en parte de una de las sesiones normales y habituales de clase. No se informó a las aprendices del objetivo del cuestionario y de la investigación hasta una vez completado el cuestionario, pues no se quería influir en sus respuestas. Una vez recogidos los cuestionarios se pasó al análisis cualitativo de las respuestas. La siguiente sección da cuenta de este análisis y describe los resultados obtenidos en cuanto a creencias y preferencias de nuestras alumnas respecto de la lengua oral.

Centro Virtual Cervantes

3. Creencias, percepciones y preferencias de aprendices de ELE sobre las destrezas lingüísticas

El presente apartado presenta una descripción e interpretación de las respuestas al cuestionario sobre el papel de la lengua oral en los procesos de aprendizaje y enseñanza del español como lengua extranjera. En líneas generales, el análisis cualitativo de las respuestas nos ha revelado que para nuestros alumnos de ELE la lengua oral ocupa un lugar de relevancia absoluta en la instrucción y el aprendizaje del español. En las siguientes subsecciones explicaremos más detalladamente estos resultados.

3.1. El papel de las destrezas en el aprendizaje de ELE

Tres de las preguntas del cuestionario hacían referencia a la importancia que los alumnos otorgan a los distintos aspectos y destrezas de la lengua. La respuesta a estas preguntas pone de manifiesto la opinión de los aprendices en torno a los procesos de aprendizaje y marca el camino sobre qué aspectos lingüísticos deben centrar la instrucción de ELE en contextos de segundas lenguas[2] para alumnos de nivel intermedio. Vamos a analizar las respuestas a estas dos preguntas con más profundidad.

¿Qué aspectos de práctica del español crees que merecen la mayor atención en la clase de español (por ejemplo, el vocabulario, la gramática, la pronunciación, etc.)?

Seis de las siete alumnas (85,71%) manifiesta que la pronunciación y la conversación, es decir el hablar, es el aspecto al que más atención ha de dedicársele en la clase de ELE. Este resultado está en consonancia con estudios anteriores que evidencian que la práctica y desarrollo de la pronunciación es un parámetro básico y previo a conseguir el desarrollo de las destrezas orales efectivas y de la eficacia comunicativa (Baralo, 2000; Aurrecoechea, 2000). Tal y como se puede deducir de las respuestas a esta pregunta, la comunicación es uno de los objetivos básicos de las alumnas que muestran su interés por practicar la expresión oral y la pronunciación en español.

2. Nos referimos a las situaciones de los aprendices de español en un país de lengua española, y donde acuden a clases para aprenderla.

Centro Virtual Cervantes

La gramática y el vocabulario también ocupan un lugar de preeminencia, ya que un total de 42,85% sujetos los incluyen en sus respuestas. Además de practicar la pronunciación, nuestras alumnas consideran, como ellas mismas afirman, que unos buenos conocimientos gramaticales y un vocabulario rico y variado contribuyen a mejorar la comunicación y hacerla más efectiva. Una de las alumnas, incluso, pone a la escritura al servicio del desarrollo de la destreza oral, lo que confirma la idea de la lengua oral como sinónimo de comunicación (cf. Cabezuelo, 2005): *la gramática, el vocabulario y la escritura son muy importantes y me ayudarán a hablar mejor*.

Finalmente, para una de las aprendices todos los aspectos de la lengua merecen la misma atención y no destacaría a ninguno sobre los demás.

Ordena por orden de mayor a menor importancia las siguientes destrezas para la enseñanza-aprendizaje del español: escribir / hablar / escuchar / leer.

Todas las informantes, es decir, el 100% de las respuestas, colocan a las destrezas orales por delante de las escritas reforzando los resultados de investigaciones anteriores que muestran que los aprendices otorgan un estatus de superioridad a la lengua oral frente a la escrita (Cabezuelo, 2005). Pese al prestigio vinculado con la escritura, los aprendices confieren una clara mayor trascendencia a la oralidad. Considerando este resultado, podemos concluir que tenemos indicios suficientes para afirmar que los aprendices de ELE asocian la comunicación con lo oral más que con lo escrito, y especialmente con la expresión oral. Un 57,14% ó 4 de las informantes sitúan la expresión oral un puesto por encima de la destreza de compresión oral. Mientras que para las otras tres informantes, este orden se invierte ya que consideran el escuchar ligeramente más importante que el hablar. Esta igualdad en la adscripción de las habilidades a un puesto u otro en orden de importancia es lógica y podemos pensar que no podría ser de otra manera, ya que la expresión y comprensión orales, así como las escritas, no se conciben la una sin la otra, puesto que son dos caras del mismo fenómeno (Baralo, 2000). Del mismo modo, para las destrezas escritas, un 57,14% ó 4 de las informantes sitúan la expresión escrita un puesto por encima de la lectura, y las tres aprendices restantes, 42,85%, invierten el orden. Teniendo en cuenta que la comunicación es un proceso bidireccional que implica tanto la expresión como la comprensión e interpretación de los actos de habla, el equilibrio en señalar la importancia de las destrezas de expresión y comprensión no podría haberse dado de ningún otro modo.

Centro Virtual Cervantes

Llama poderosamente la atención que las destrezas de expresión estén ligeramente mejor situadas que las de comprensión. Podemos especular que el mayor esfuerzo e implicación que requieren las primeras les conceda un mayor estatus a ojos de los aprendices. No hemos observado, sin embargo, ninguna sistematicidad en el orden de las destrezas de expresión y comprensión de cada individuo particular. La siguiente tabla ofrece la ordenación de las destrezas de las siete informantes.

Tabla: Orden de destrezas por sujeto

	Sujeto 1	*Sujeto 2*	*Sujeto 3*	*Sujeto 4*	*Sujeto 5*	*Sujeto 6*	*Sujeto 7*
1	Hablar	Hablar	Hablar	Hablar	Escuchar	Escuchar	Escuchar
2	Escuchar	Escuchar	Escuchar	Escuchar	Hablar	Hablar	Hablar
3	Escribir	Escribir	Escribir	Leer	Escribir	Leer	Leer
4	Leer	Leer	Leer	Escribir	Leer	Escribir	Escribir

¿Qué significa para ti saber español?

La última de las cuestiones que indagaba en el papel que los aprendices atribuyen a los distintos componentes lingüísticos aludía a la concepción global que los alumnos tienen de la lengua y de su uso. Tal y como revelan las respuestas de nuestras informantes para ellas saber español es poder comunicarse. Todas menos una de las aprendices (85,71%) menciona la comunicación y las relaciones sociales, aunque no necesariamente de forma explícita. Las informantes se refieren a poder *hablar* con hablantes nativos del español, entenderles y que las entiendan. Además, aunque en sus respuestas dan prominencia al habla, un 57,14% de ellas o 4 informantes también mencionan la escritura como fenómeno de comunicación, tanto en lo que concierne a la expresión como a la comprensión. Los siguientes son algunos de los comentarios de nuestras informantes:

- Para hablar y escribir. Hablar con nativos, usar las palabras adecuadas para charlar y poder comprenderlos.

- Hablar con un nativo de manera que él te comprenda [...] y tener condi-

Centro Virtual Cervantes

ciones de escribir una carta o correo electrónico para cualquier persona, sea formal o informal.

- Para mí saber español es poder hablar de una forma clara y correcta para que la gente pueda entenderme. También poder escribir de la misma manera y poder entender lo que la gente habla y escribe.

- Poder manejar con todas las competencias lingüísticas: lectura, audición, escritura y principalmente el habla.

- Hablar y comunicar con mucha gente en el mundo.

- Para mí saber otro idioma es muy importante para que pueda me relacionar con más personas y también comunicarme.

Tan sólo dos de las aprendices, el 28,57%, se refieren a las oportunidades que les proporcionará saber español en el mundo laboral. Una de ellas, recién licenciada, alude exclusivamente a razones de trabajo a la hora de explicar lo que para ella significa saber español. El resto de las alumnas no mencionan el tema laboral quizá porque todavía no han concluido su época estudiantil y por ello ven más alejado el mundo del trabajo.

3.2. Preferencias metodológicas de práctica de destrezas

Las preferencias de nuestras aprendices respecto al tipo de ejercitación y práctica que se produce en la clase de ELE nos revelan datos interesantes sobre su proceso de aprendizaje, ya que ponen de manifiesto cómo y a través de qué actividades van haciéndose con las distintas destrezas. Además, las preguntas del presente apartado también nos proporcionan información sobre la importancia que otorgan las aprendices de ELE a la lengua oral.

¿Qué tipo de actividades de la clase de español te gustan más? ¿Las de escritura, lectura, audición, conversación, de gramática, de vocabulario, etc?

Las actividades de conversación destacan en las preferencias de cinco de las informantes, un total de 71,42%. Para las aprendices, la conversación es una actividad completa porque en ella se dan las dos destrezas orales, es decir la expresión oral o habla, y la comprensión oral o audición. Ellas mismas destacan este hecho: *En una conversación tanto se escucha como se habla.* Además, como ocurría en casos anteriores, las aprendices destacan el papel de

Centro Virtual Cervantes

la gramática y el vocabulario en el uso correcto de la lengua, por lo que abogan por la práctica de ambos aspectos. Las respuestas de las informantes a esta pregunta refuerzan resultados anteriores que ponen de manifiesto la importancia atribuida a la oralidad en el proceso de aprendizaje de ELE.

Una de las informantes muestra su preferencia por la práctica de la lengua escrita a través de actividades tanto de lectura como de escritura, pues es mediante éstas como ve mejorar su dominio de la lengua. Para otra de las aprendices ningún tipo de actividad sobresale por encima del resto y no tiene preferencia alguna al respecto.

¿Cómo mejorarías en clase de español el tratamiento y la práctica de: a) escritura, b) conversación, c) audición, d) lectura?

Cuando las aprendices tienen la oportunidad de tomar las riendas y decidir en qué aspectos mejorarían la práctica de las destrezas, todas ellas coinciden en señalar la necesidad de ejercitar de manera más activa las habilidades, es decir, escribir más con diferentes estilos y tipos de texto, realizar lecturas extensivas e intensivas, es decir tanto textos cortos como novelas de mayor longitud, hablar en clase con mayor frecuencia, representar situaciones, y realizar audiciones de diferentes acentos, tipos de hablantes y escuchar música y canciones en español. Resulta bastante interesante que las alumnas defienden una práctica integrada de las destrezas, en las que se práctica la lectura en voz alta (compresión lectora más expresión oral), se resumen o comentan los textos leídos (compresión lectora más expresión escrita), o se escenifican situaciones comunicativas y diálogos (comprensión y expresión oral). De las respuestas podemos deducir que las aprendices conciben la lengua como un todo en el que sus partes están interrelacionadas.

3.3. Percepción de los sujetos sobre su nivel y su evolución

La tercera de las partes del cuestionario pretende hacerse eco de las percepciones que los hablantes tienen de ellos mismos como usuarios del español, señalando así las destrezas que ya dominan y las que deben mejorar. La preeminencia que los hablantes otorgan a la lengua oral en el proceso de aprendizaje del español en tanto sinónimo de comunicación nos inclina a pensar que serán estas las destrezas que ellas mejor dominan.

Centro Virtual Cervantes

¿Qué se te da mejor en español: leer, hablar, escuchar (entender cuando habla un nativo), escribir?

Curiosamente las respuestas indican que no son las destrezas orales las que mejor dominan nuestras alumnas, sino las de comprensión en general y la lectura en particular. Cinco de nuestras informantes, el 71,42%, señalan que es leer lo que mejor saben hacer en español. Además, éstas destacan la naturaleza permanente del texto escrito aludiendo a que pueden buscar palabras que no entienden en el diccionario, y pueden ir a su ritmo volviendo atrás sobre lo que no entienden. La segunda de las habilidades que destacan en su control del español es la audición, con tres respuestas que se refieren a ella, el 42,85%. Es lógico que las aprendices puedan leer y escuchar con más facilidad que escribir o hablar ellas mismas, pues las destrezas de comprensión exigen un menor grado de implicación y en el aprendizaje de lenguas, tanto materna como segundas o extranjeras, preceden a las expresivas.

Después de unos meses aprendiendo español y viviendo en España, ¿cómo y en qué aspectos ha mejorado tu español?

Como era de esperar por el contexto de aprendizaje en el que las aprendices se encuentran, contexto de segundas lenguas rodeados de la lengua objeto, la lengua oral es la que más ha mejorado durante su estancia en España. Como hemos señalado anteriormente, en la vida cotidiana la interacción oral juega un papel de extrema importancia en los procesos de socialización, y gran parte de nuestro tiempo lo ocupamos comunicando mediante el uso de la lengua oral (Cabezuelo, 2005; Ruano, 2000). Coinciden todas en destacar su evolución positiva en la comprensión oral fundamentalmente, aunque también confiesan que su expresión oral ha mejorado. Sus problemas en comprender a los nativos han disminuido y la inhibición a la hora de hablar ha desaparecido casi totalmente, según nos cuentan.

Otros aspectos como el vocabulario y la gramática también han experimentado una mejora después de su estancia en España. Si bien las clases formales en la universidad les han aportado conocimientos amplios de gramática, su contacto con los hablantes nativos ha desembocado en un mayor aumento de su caudal léxico.

Centro Virtual Cervantes

4. Conclusiones

El objetivo primordial de esta investigación era explorar las creencias de los aprendices de ELE respecto del papel de la lengua oral en el proceso de enseñanza / aprendizaje del español y así determinar qué importancia conceden estos aprendices a la oralidad. Confirmando resultados de investigaciones previas (Cabezuelo, 2005), nuestras informantes sitúan las destrezas orales en el primer puesto de importancia en el proceso de aprendizaje de español. Para ellas, conocer español significa, básicamente, ser capaces de mantener una conversación con nativos, de manera que puedan comprenderles y hacerse entender. De las respuestas que han proporcionado las aprendices del presente estudio, podemos concluir con seguridad que la meta última en su aprendizaje de español es el desarrollo de las destrezas que les puedan permitir comunicarse en la lengua objeto. Para que esa comunicación se lleve a cabo eficazmente, la lengua oral resulta imprescindible, de manera que nuestras alumnas tienden claramente a identificar comunicación con destrezas orales: hablar y escuchar.

En vista del valor trascendental que adquiere la lengua oral en los procesos interactivos y de la importancia que le atribuyen los aprendices en el aprendizaje y uso de la lengua, una instrucción explícita y cuidadosa de las estructuras básicas del texto oral, su intención, sus características, elementos formales, registros, usos, tipología se convierte en un objetivo fundamental de la enseñanza de ELE (Ruano, 2000; Torremocha, 2004). Los profesores de ELE deben ser conscientes de la relevancia que la lengua oral tiene tanto en la vida social, de la que es el eje principal, como en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español, y actuar en consecuencia dedicando parte de la instrucción a desarrollar las destrezas tanto de expresión como de comprensión oral.

Evidentemente la muestra sobre la que se ha realizado el presente estudio es muy escasa y no permite hacer generalizaciones a otros contextos de aprendizaje. Sin embargo, los claros resultados aquí obtenidos apuntan en la misma dirección que investigaciones anteriores destacando la relevancia de la lengua oral y mostrando que los alumnos le conceden una superioridad sobre la lengua escrita en el desarrollo de la lengua y en los procesos comunicativos. Futuras investigaciones han de mantener la presente línea de investigación intentando profundizar aún más en las creencias de los aprendices en torno a la lengua oral e indagando en el papel que ésta desempeña en el aprendizaje de ELE, así como buscando las maneras más efectivas para su instrucción.

Centro Virtual Cervantes

Bibliografía

AURRECOECHEA, E.: «La pronunciación en la clase de ELE», *II Encuentro Práctico de Profesores de ELE en Alemania*, 28, 2000, 31-38.

BARALO, M.: «El desarrollo de la expresión oral en el aula de ELE», *Carabela*, 27, 2000, 5-36.

BORDÓN, T.: «La evaluación de la expresión oral en el aula de ELE», *Carabela*, 27, 2000, 151-175.

CABEZUELO, M.: *Creencias y actitudes de alumnos sobre el aprendizaje oral* [en línea] <http://www.sgci.mec.es/redele/Biblioteca2006/MargaritaCabezuelo.shtml>

CESTERO, A. M.: «Comunicación no verbal y desarrollo de la expresión oral en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras», *Carabela*, 27, 2000, 69-86.

EGUSKIZA, M. J. e I. PISONERO: «El desarrollo de la expresión en el aula de ELE: Tipología de actividades dirigidas a niños y a niñas», *Carabela*, 27, 2000, 87-110.

FERNÁNDEZ, S.: «Corrección de errores en la expresión oral», *Carabela*, 27, 2000, 133-150.

GARCÍA, J.: «Actividades para desarrollar la expresión oral en el aula de ELE», *Carabela*, 27, 2000, 111-132.

PINILLA, R.: «El desarrollo de las estrategias de comunicación en los procesos de expresión oral: un recurso para los estudiantes de ELE», *Carabela*, 27, 2000, 53-68.

RUANO, J.: «Importancia de la lengua oral en el diseño curricular», *Cuadernos Cervantes*, 28, 2000, 31-38.

SINGLETON, D.: *Exploring the Second Language Mental Lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

TARDO, Y.: «Para un enfoque didáctico integral de las estrategias de comunicación oral en la enseñanza del español como lengua extranjera», *Redele,* 3, 2004, 31-38.

TARDO, Y.: «Potenciar las estrategias comunicativas en la clase de ELE: una opción viable para desarrollar las habilidades orales», *Redele*, 5, 2006, 31-38.

TORREMOCHA, I.: «Los textos orales en la clase de ELE», *Glosas Didácticas*, 12, 2004, 121-126.

Centro Virtual Cervantes

Anexo

Responde a las siguientes cuestiones:

1. Edad:
2. Sexo: mujer ❑ varón ❑
3. Lengua materna:
4. Nivel de español:
5. Otros idiomas que hablas:
6. ¿Qué aspectos de práctica del español crees que merecen la mayor atención en la clase de español (por ejemplo, el vocabulario, la gramática, la pronunciación, etc.)?
7. Ordena por orden de mayor a menor importancia las siguientes destrezas para la enseñanza-aprendizaje del español: escribir / hablar / escuchar / leer.
8. ¿Qué se te da mejor en español: leer, hablar, escuchar (entender cuando habla un nativo), escribir?
9. ¿Qué tipo de actividades de la clase de español te gustan más? ¿Las de escritura, lectura, audición, conversación, de gramática, de vocabulario, etc.?
10. Cómo mejorarías en clase de español el tratamiento y la práctica de:

    a) Escritura b) Conversación c) Audición d) Lectura
11. ¿Qué significa para ti saber español?
12. Después de unos meses aprendiendo español y viviendo en España, ¿cómo y en qué aspectos ha mejorado tu español?

Centro Virtual Cervantes